LA GUERRA

EL GENERAL E. H. ALLENBY

NUMERO 125

40 CENTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

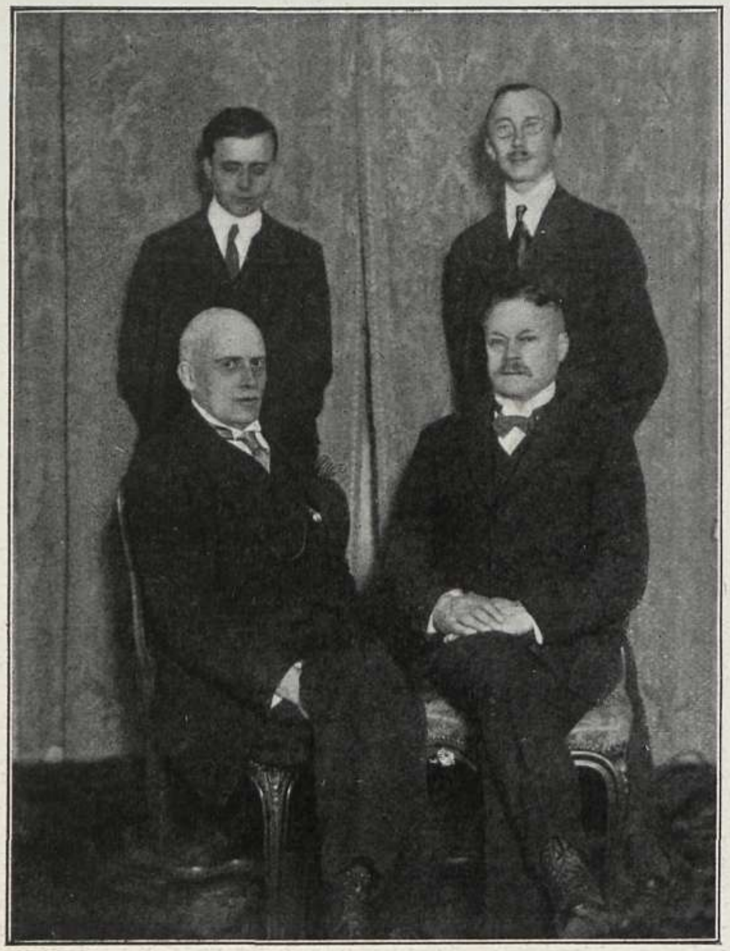
Después de tantas declaraciones de guerra y de verter tanta sangre, se ha firmado el primer tratado de paz. Han conseguido los Imperios centrales disminuir el número de enemigos. Han logrado una pequeña parte de lo que desean. Un Estado que no existía antes de empezar la lucha, la República de Ukrania, se aviene a firmar la paz; ya no está en guerra.

Los largos y pacientes trabajos de los políticos austriacos, empezados hace muchos años y tendiendo a ahondar las divergencias que siempre existieron entre Ukrania y Rusia, entre los antiguos aliados de Carlos XII de Suecia y los súbditos de Pedro *el Grande*, acaban de producir la independencia de la región ukraniana, que forma ahora un Estado de treinta millones de habitantes, o de veinte, o de quince — pues no están bien fijadas las fronteras de la nueva nación y tardarán, probablemente, en estarlo.

No es éste el resultado que esperaban los alemanes de las conferencias de Brest-Litovsk. Ellos querían obtener la paz con todos los territorios de la antigua Rusia, desde Finlandia a Crimea, de Lituania a la región del Amur. Pero a última hora y a causa de sus exigencias se les torció la combinación, rompieron con los maximalistas y quedó la obra pacificadora sin terminar. Ya no se lucha en el frente ruso, por la sencilla razón de que no hay soldados rusos; pero tampoco se ha firmado la paz. Al ver los delegados alemanes que no conseguían entenderse con Trotzki, se dirigieron a Golubovitch, jefe de la delegación de la Rada de Ukrania, le apremiaron, le convencieron y así han obtenido el primer tratado de paz.

Las ventajas que por él obtienen son de importancia. Ukrania—que fué en lo antiguo una marca polaca—es el

Soldados ingleses de las primeras siete divisiones reclutadas en 1914, llegando al embarcadero para volver a su patria
(Fot. Central News)



Señores de la misión finlandesa llegados a París para pedir al gobierno francés el reconocimiento de la independencia de aquella República

(Fot. Branger)

granero de Rusia. En la actualidad debe haber allí grandes existencias de trigo, y aun cuando el servicio ferroviario está muy desorganizado y a pesar de los saqueos, es probable que dentro de un par de meses Alemania y Austria recibirán trigo y mejorarán con él la pésima situación de las famélicas muchedumbres. Si la guerra dura mucho tiempo en Occidente, la producción de las «tierras negras» será un poderoso auxiliar para los alemanes.

Alcanzan otra ventaja notable los Imperios centrales al hacer la paz con la flamante República: consiguen desmembrar de tal manera la antigua Rusia que queda sin fuerza para una futura acometida. Segregada Polonia autónoma, separadas *Finlandia* y *Ukrania*, anexadas las provincias bálticas a Alemania, autónomo Turquestán, sublevada una parte de Siberia, ¿qué queda del enorme Imperio deshecho por la imbecilidad de los últimos soberanos rusos? Así podrá descansar tranquila Alemania y proseguir Austria su «marcha hacia Oriente».

Claro que todas esas ventajas no son definitivas. Si no se concierta una paz general que las ratifique, serán flor de un día. Si los alemanes no consiguen aplastar con la ofensiva que preparan a los ejércitos franco-ingleses, no durarán las ventajas logradas en Brest-Litovsk. Si continúa la guerra y vencen los anglo-franceses, ¡adiós paz ukraniana, Polonia autónoma, germanización de las provincias bálticas y ríos de dorado grano que desde Odesa han de correr hasta Viena y Berlín!

* * *

No está el tiempo para las grandes ofensivas. Si verdaderamente los alemanes piensan en la que puede romper el frente franco-inglés y la preparan con todo cuidado, no parece muy próximo el día de su comienzo.

Acumulan tropas y más tropas — según dicen los periódicos franceses—en Bélgica, Alsacia y Lorena. Amontonan cañones, ametralladoras, lanzallamas, fusiles automáticos. Previenen municiones en cantidad fabulosa. Un periódico suizo asegura que han mandado tener dispuestas 500,000 camas a retaguardia de las probables líneas de combate. Reorganizan sus ejércitos, suprimiendo las brigadas, aumentando el efectivo de los batallones. Tienden líneas y más líneas férreas a fin de que el frente pueda ser rápidamente abastecido. Todo induce, pues, a creer que se intentará un esfuerzo supremo. Lo que no pudo lograr el año pasado el príncipe imperial, lo intentarán ahora Hindenburg y Ludendorf. ¿Tendrán esta vez mayor suerte que la otra? ¿Romperán el frente francés y podrán imponer la paz?

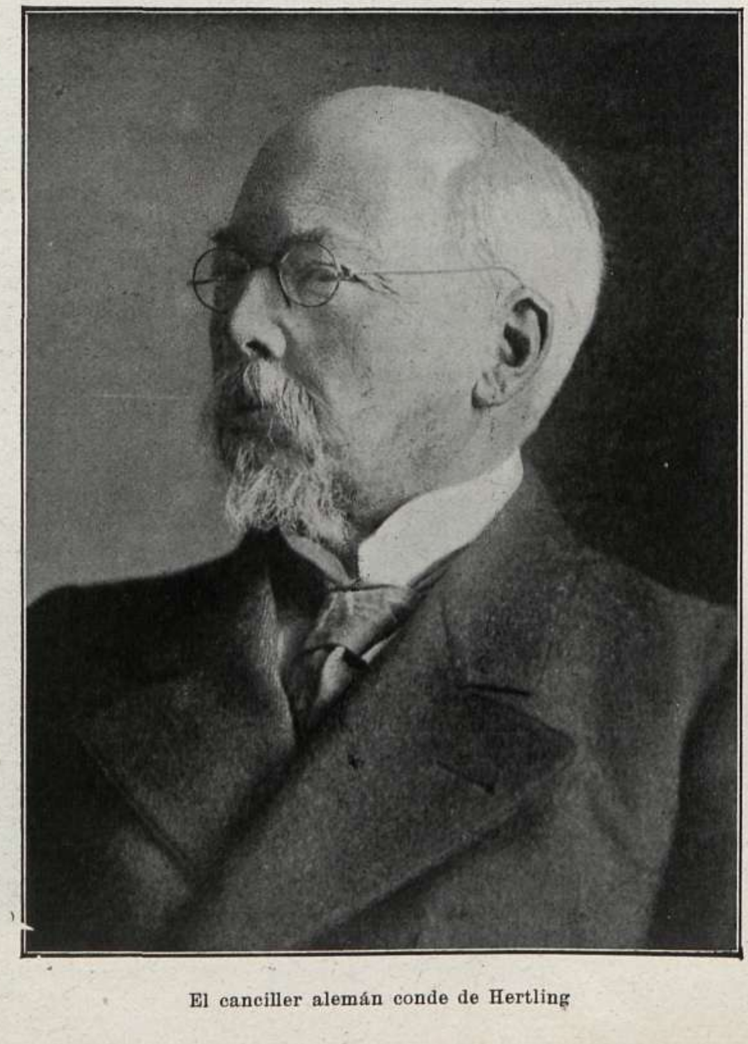
No es buen oficio el de augur ni vale la pena de ejercerlo cuando tan pronto se ha de saber lo que va a ocurrir. Pero, por si alguien quiere dedicarse a predecir por su cuenta y riesgo, vamos a apuntar algunos datos que pueden influir en el resultado de la lucha que se prepara.

Los franco-ingleses no están desprevenidos. Imitando a sus adversarios, juntan todos sus medios de defensa, mejoran los que ya poseían, idean otros nuevos. Acaban de llegar a Francia buen número de tropas africanas que vienen de Argelia y Marruecos. Los norteamericanos desembarcan semanalmente muchos miles de soldados. Los ingleses llevan a Francia más hombres, más cañones, más fusiles y una cantidad fantástica de ametralladoras. Se dice que los norteamericanos han recibido miles de aeroplanos y los pilotos correspondientes. Las reservas estratégicas son nutridas.

Todo induce a creer que el choque ocasionará millones de víctimas, que será la batalla más tremenda y horrible habida en todos los tiempos.

* * *

Entretanto, no cesan de hablar los políticos buscando, en vano, una fórmula que haga posible la paz. A la que propuso Wilson en Enero, respondió el canciller de Alemania con el discurso que ya conocen los lectores de



El canciller alemán conde de Hertling

La Guerra Ilustrada. Ahora replica el presidente Wilson —de cuyo discurso va un extracto en este número—, y el rey de la Gran Bretaña, en el discurso del trono, ha dicho hace unos días:

«Las exigencias de la guerra me obligan, de una manera imperativa, a invitaros a reanudar las deliberaciones después de un breve intervalo.

»Los objetivos que yo y mis aliados perseguimos, fueron recientemente expuestos por mi Gobierno en la declaración unánimemente aprobada por todos los pueblos del Imperio y en la cual se restablecen las bases justas para la solución de la lucha actual, el restablecimiento de los derechos nacionales y la paz internacional en el porvenir.

»El Gobierno alemán, no obstante, no se dió por enterado de nuestras justas exigencias. Ello hace suponer que Alemania no está dispuesta a reparar los males que infligió ni a dar garantías para que sus provocaciones no se reproduzcan, ni a aceptar, en resumen, los únicos principios sobre los cuales puede establecerse una paz honrosa.

»Abrigo la completa confianza de que mis fuerzas combatientes, en cooperación con las de mis fieles aliados, continuarán demostrando el valor y el heroísmo de siempre, y que mi pueblo sabrá mantener el desinterés y la fidelidad que le han hecho fuerte, desconcertando al enemigo, y asegurando, gracias a estas cualidades, el triunfo final de nuestra legítima causa.»

De todos esos discursos y palabras se desprende que los dos bandos no quieren transigir por ahora. Ha hecho Rusia la paz cuando, a consecuencia de la revolución, no pudo hacer la guerra. Las demás naciones, por ahora, a pesar de que necesitan la paz, no es probable que la firmen. Como en todas las guerras, parece que ha de ser el vencedor quien la imponga. A no ser que los pueblos la exijan.

CONTRA LAS CRUELDADES DE LA GUERRA

El Comité internacional de la Cruz Roja dirige el siguiente llamamiento a los beligerantes:

«Uno de los caracteres más dolorosos de la guerra que asuela actualmente la humanidad es la diaria violación de las convenciones más solemnes, de lo que se llamó ley de guerra; de aquellos acuerdos por los cuales se esperaba disminuir la crueldad del azote de la humanidad. Lejos de atenuar los males que consigo trae la guerra, se puede decir que los progresos de la ciencia en la aeronáutica, en la balística o en la química no hicieron más que agravar los sufrimientos, y sobre todo extenderlos a toda la población, de modo que la guerra ya no será pronto más que una obra de destrucción general sin cuartel.

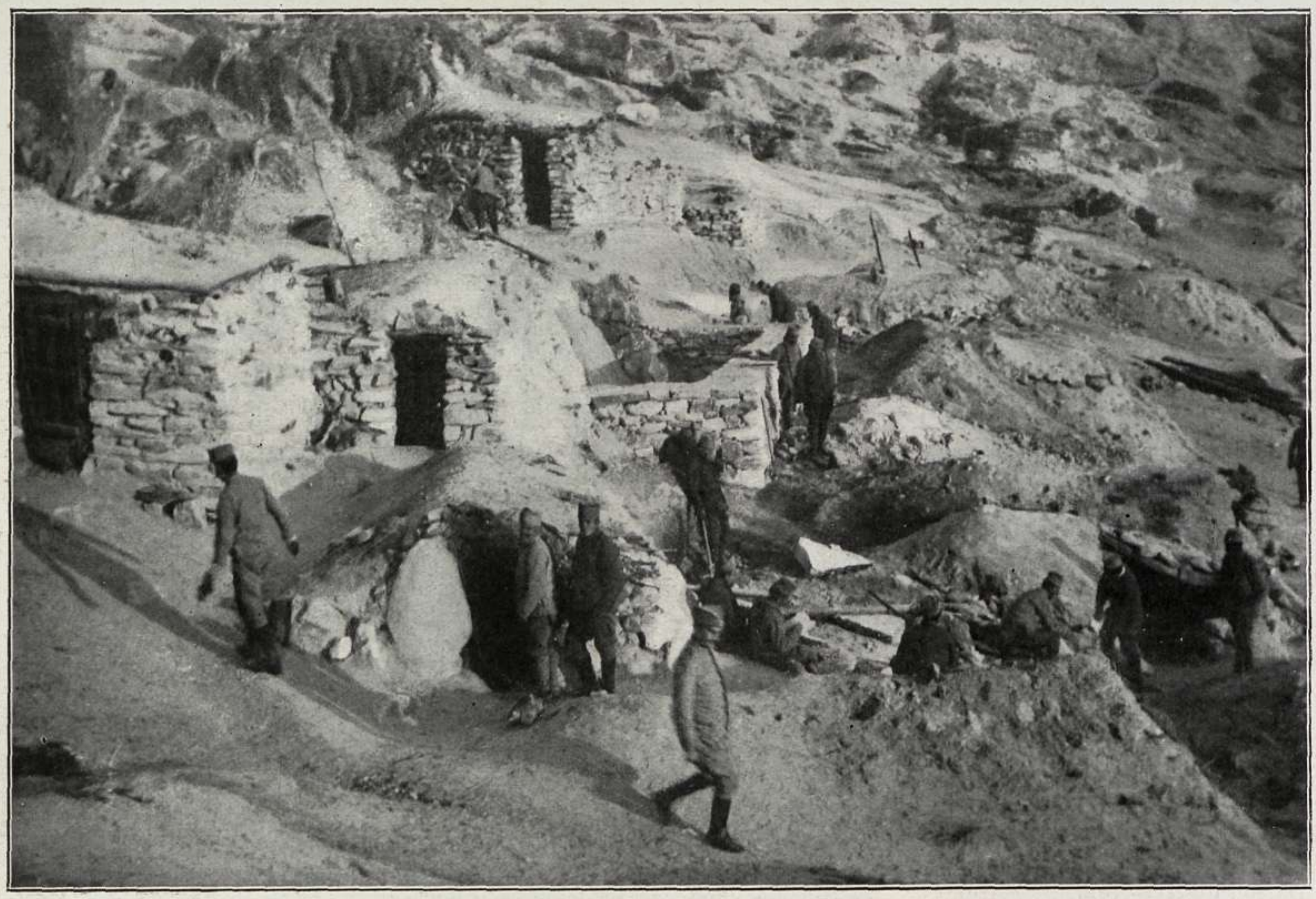
»Quisiéramos hoy levantar la voz contra la innovación bárbara que la ciencia tiende a perfeccionar, es decir, a hacer cada vez más homicida y de crueldad más refinada. Se trata del empleo de los gases asfixiantes y venenosos, cuyo uso parece ir aumentado en proporciones insospechadas hasta ahora.

»Es ya excesivo que estos procedimientos hayan entrado en la práctica de la guerra.

»Pero lo que principalmente lamenta la Cruz Roja es que por ambos beligerantes se ha llegado a métodos de una extrema crueldad, con los cuales contraen una grave responsabilidad que se agrava de día en día y que se extiende al conducir la guerra por caminos contrarios a los principios humanitarios, que iban imponiéndose y de los cuales la Cruz Roja es una prueba evidente.

»No se trata, pues, de ningún acto que un ejército pueda evitar por su parte exclusivamente. Es una cuestión de vida o muerte, y no hay más remedio que defenderse utilizando los mismos procedimientos que el enemigo ejercita, y arrojar gases asfixiantes cuando el adversario los emplea, e incluso procurar que su acción deletérea au-

Casa de Padua, Italia, destruída por una bomba lanzada por un avión austriaco
(Fot. Central News)



Alojamientos de tropas servias improvisados detrás de la línea de fuego (*Fot. Central News*)

Familias judías y cristianas abandonando Bagdad para dirigirse a Basora en un barco cedido por las autoridades inglesas
(*Fot. Central News*)

Tropas inglesas reclutadas entre los naturales de Mesopotamia, desfilando por la calle Nueva de Bagdad
(Fot. Central News)

Una calle de Ribécourt, Francia, población que ha sido tomada por los ingleses en su último avance
(Fot. Central News)

MAPA DE LA RUSIA EUROPEA, CON LA INDICACIÓN DE LAS GRANDES DIVISIONES O REGIONES QUE LE INTEGRAN

Los límites de los países que indicamos, corresponden a la actual división administrativa de Rusia, pues su superficie, con relación a su historia no puede precisarse de un modo concreto por haber sufrido grandes variaciones. Con respecto a Ukrania, se firmó un tratado el día 9 de Febrero entre ella y los Imperios centrales, los cuales reconocen como pertenecientes a esta nueva República, además de las provincias indicadas, Volinia, Podolia, Besarabia y parte de la provincia polaca de Lublín.

RUINAS DE LA CATEDRAL DE YPRES, DESTRUÍDA POR LAS BATERÍAS ALEMANAS

(Fot. Central News)

mente de grado. La guerra en estas condiciones es una competencia de crueldades.

»Se habla ahora de nuevos tóxicos, volátiles, cuya fabricación en gran escala es mucho más sencilla que la de la primera materia de que se extraen y cuyo empleo se anuncia para muy en breve.

»Se anuncia, asimismo, la invención de unos nuevos proyectiles cargados con gases venenosos que sembrarán la muerte, no sólo en los campos de batalla, sino en las poblaciones de detrás de los frentes, cuyos vecindarios, inofensivos, permanecerán constantemente bajo la amenaza de una muerte terrible e inesperada.

»Protestamos, por tanto, de la manera de hacer la guerra, la cual no vacilamos de reputar altamente criminal e inhumana.

»Si contra lo que es de esperar, los beligerantes no llegan a un acuerdo, el procedimiento seguido hasta ahora de constantes represalias, hará que la guerra llegue a un extremo de ferocidad tal que superará a la más terrible de la Historia.

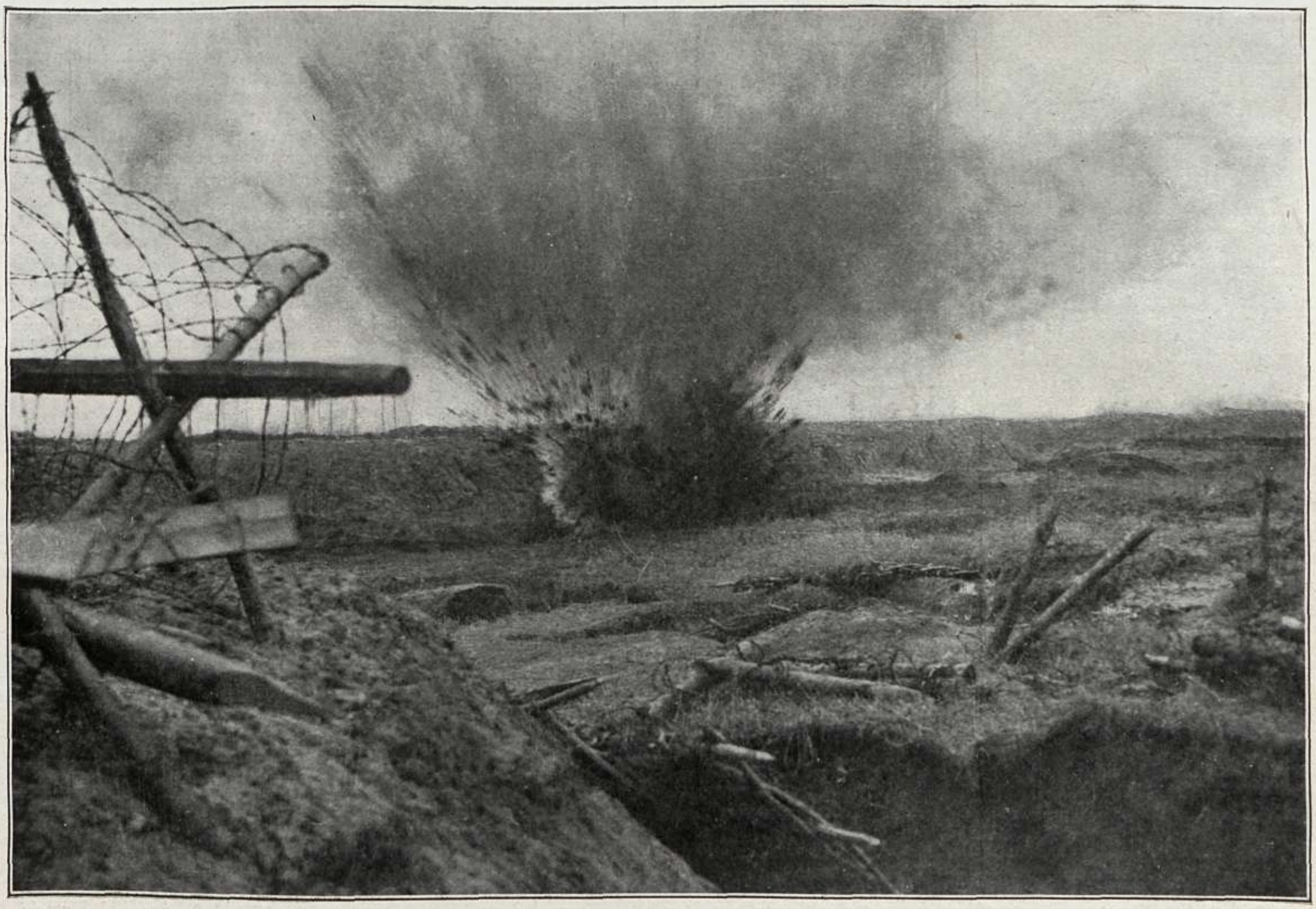
»Ello es el motivo que induce a este Comité de la Cruz Roja, inspirado en los sentimientos humanitarios que informan todos sus actos y que es la causa de su existencia, a dirigirse a los soberanos y a los Gobiernos de todos los pueblos que están en guerra. Y apelamos al efecto a los buenos sentimientos de todos los beligerantes, que no creemos se hayan extinguido a pesar de que llevamos ya más de tres años de guerra.

»Es legítimo aspirar a la victoria, pero es vergonzoso que el triunfo pueda traducirse en un oprobio.

»¿Cómo saludaréis a vuestros soldados cuando regresen del frente, llamándoles bravos y calificándolos de héroes, si para desembarazarse del enemigo no han dado el cuerpo, sino que, a salvo de su persona, han arrojado gases que causan la muerte por envenenamiento?

»No podemos creer que haya un solo país en el cual los corazones generosos no sientan una profunda indignación ante estos hechos. He aquí porque la Cruz Roja pide que sean abolidos los procedimientos de crueldad puestos en práctica en la presente guerra.

»Si la Cruz Roja consigue hacer triunfar el espíritu de su protesta, habremos logrado volver a los principios sustentados en las Convenciones de Ginebra y de La Haya. Y el ahorro de vidas que ello supondría, constituiría un gran honor para los pueblos y los ejércitos beligerantes.»



Explosión de un proyectil alemán en una trinchera belga (*Fot. Central News*)

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DEL PRESIDENTE WILSON

«Señores: El día ocho de Enero tuve el honor de hablar ante vosotros sobre los objetivos de guerra tal y como nuestro pueblo los concibe.

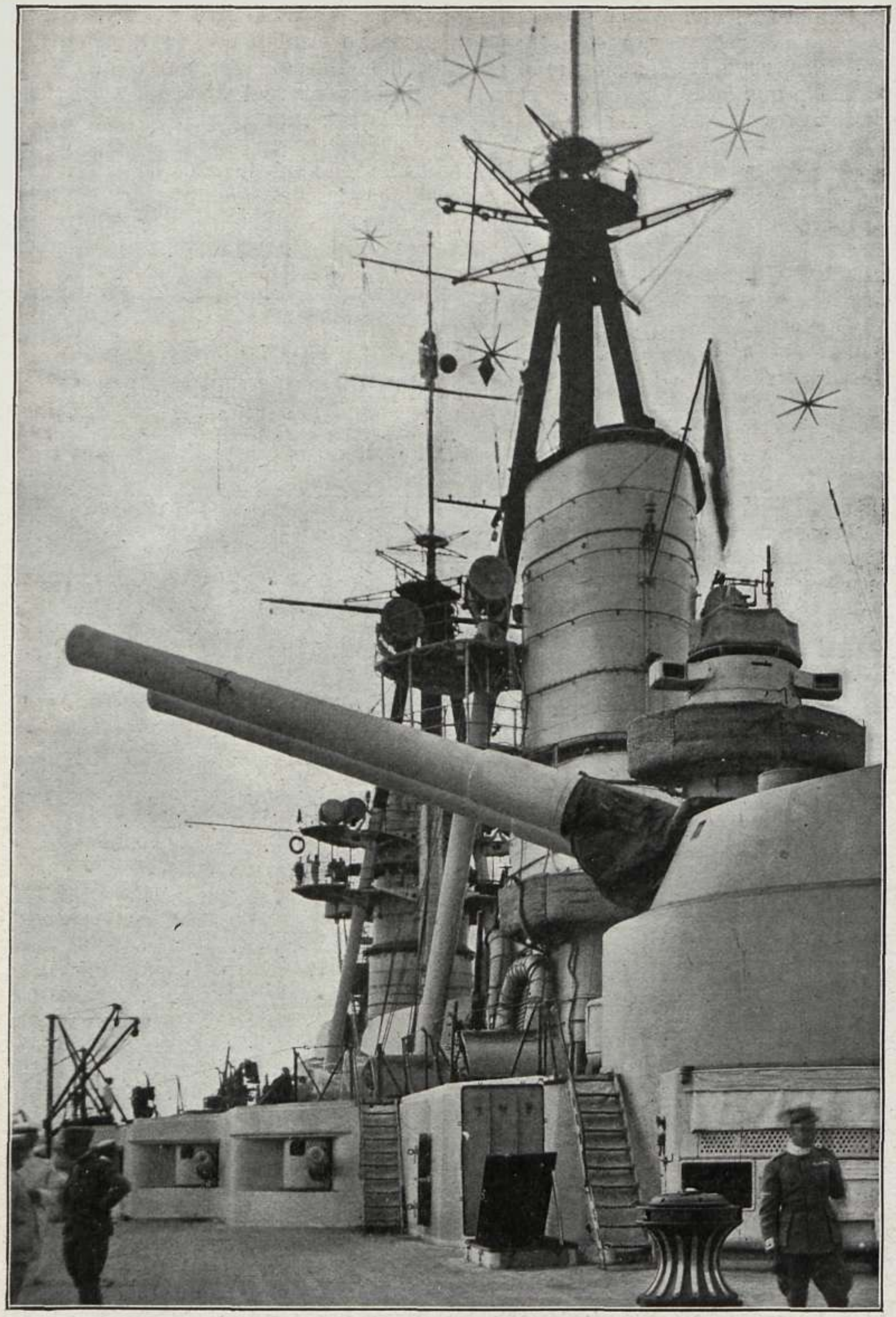
»El primer ministro de la Gran Bretaña habló el día cinco de Enero en términos análogos a los de mi discurso.

»El canciller alemán contestó a estas dos declaraciones el día veinticuatro y el conde de Czernin habló, en nombre de Austria, el mismo día.

»Es agradable la rapidez con que se realizan nuestros deseos de que el pensamiento de todos y cada uno de los países beligerantes sobre esta magna cuestión de la guerra, sea expuesto en términos precisos y en forma que pueda entenderlos todo el mundo. Este es el caso del discurso del conde de Czernin, paralelo al mío del día ocho de Enero y de tonos altamente amistosos.

»El ministro austriaco encuentra en mi declaración una alentadora aproximación a los puntos de vista del gobierno de su país, hasta el extremo de haberle sugerido la creencia de que mis palabras pueden perfectamente constituir el motivo para una discusión más amplia y detallada de los objetivos y de los puntos de vista de los gobiernos de ambos países.

»Se ha dicho que las declaraciones del conde de Czernin me habían sido previamente consultadas. Esto no es cierto. No tuve la menor noticia de ellas hasta el momento en que se hicieron públicas y del dominio universal. Sin duda alguna esta versión debe ser hija de algún error, pues no había por qué me comunicara el conde Czernin por anticipado



Cubierta de un gran acorazado italiano destacado en aguas del Adriático
(Fot. Central News)

»Admite Hertling el principio de la libertad de los mares; pero no simpatiza con cualquier limitación de esta libertad, mediante una acción internacional y mancomunada, en el interés común, y desde luego se muestra deseoso de la supresión de toda barrera económica entre nación y nación, y esto se debe a que no supone este punto ninguna molestia para las ambiciones del partido militar, con el que parece tener que permanecer en buenos términos de amistad.

»Ninguna objeción hace a la limitación de armamentos, por estimar que esta cuestión ha de solucionarse por sí misma, en razón a la situación económica que ha de seguir al período de guerra.

»Pero, en cambio, exige que las colonias alemanas sean devueltas al Imperio sin discusión ninguna.

»Dice que no tratará con nadie más que con los representantes de Rusia el modo de que se ha dispuesto de los pueblos y tierras de las provincias bálticas, y que tampoco tratará con nadie más que con el gobierno francés las condiciones de evacuación de los territorios de Francia.

»Que en lo referente a Polonia, se entenderá con Austria, y que para la solución de cuantos asuntos se refieren a los Estados balkánicos lo deja—si no he entendido mal—al examen y resolución de Austria y de Turquía; y por lo que afecta a los pueblos no turcos del Imperio otomano actual, la solución compete a Turquía.

»Después de todos estos arreglos hechos a su guisa con todo el mundo, con sus naturales concesiones y regateos individuales, dijo:

»Alemania asegura—si no interpreto yo mal la declaración del canciller—que no tiene ninguna objeción que hacer a la constitución de una Liga de naciones que pusiera todo su empeño en mantener el equilibrio de las potencias contra los disturbios de índole exterior.

La paz futura no se basará en el egoísmo

»Es evidente para todos cuantos comprenden la labor obrada por esta guerra en la opinión y en el espíritu del mundo, que no puede haber una paz general, una paz digna de los infinitos sacrificios de estos cuatro años de sufrimiento trágico, a la que se llegue de semejante modo.

»Los métodos propuestos por el canciller alemán son los empleados en el Congreso de Viena, y no podemos ni queremos volver a ellos.

»Hoy está en juego la paz del mundo; luchamos por el establecimiento de un nuevo orden internacional, basado en amplios principios universales del derecho y de la justicia, no por una simple paz, hecha a retazos.

»¿Es posible que el conde de Hertling no lo vea y que se aferra a su idea de querer vivir en un mundo moralmente muerto?

y como consulta, lo que se proponía decir en tan solemnes momentos. Yo no he sido, pues, otra cosa que un miembro más de su auditorio.

»La contestación del conde Hertling es, por el contrario, he de decirlo, muy vaga, muy confusa, llena de frases de equívoco sentido y no se puede ver claramente a qué fines trata de llegar; pero, desde luego se observa de modo innegable, que el tono del canciller alemán es diametralmente opuesto al de Czernin y que tiene una finalidad opuesta a la del ministro austriaco.

»Lamento, pues, tener que decir que el discurso del canciller alemán no desvanece en nada la desgraciada impresión que teníamos de las Conferencias de Brest-Litovsk.

»La discusión o aceptación de nuestros principios generales no llevan, en efecto, a nada práctico a Hertling, que, de un modo rotundo, se niega a admitirlos como principios esenciales que hayan de constituir el fundamento de todo reglamento definitivo.

»Muéstrase celoso de toda acción internacional y reclama el principio de diplomacia pública; pero insiste, cuando menos para el caso de hoy, en que esa publicidad se limite a las generalidades, y que las diversas cuestiones que afectan a territorios, soberanía y otras cuestiones de que ha de depender la aceptación de la paz para los 23 Estados hoy en lucha, sean discutidas y zanjadas, no ya por un Consejo general que entienda de todas las cuestiones, sino separadamente por las naciones a quienes más inmediatamente afecte el punto a discutir, sea por motivo de intereses o por razones de vecindad.

»¿Es que ha olvidado las decisiones tomadas por el Reichstag el 19 de Junio, o es que quiere a propio intento ignorarlas?

»Esos acuerdos de la propia Cámara alemana hablan de las condiciones de paz general y no de engrandecimientos nacionales o arreglos de Estado a Estado.

»La paz del mundo depende del reglamento para cada uno de los diversos problemas a que aludía yo en mi reciente discurso a esta Cámara.

»Claro es que yo no quiero decir que la paz mundial depende de la aceptación de una serie especial de proposiciones, sino que cada uno y todos los problemas afectan por entero a todo el mundo si han de inspirarse en la justicia y no en el egoísmo, y teniendo en cuenta los deseos, naturales relaciones, aspiraciones de raza, seguridad y paz de los pueblos interesados.

»No se puede discutir separadamente y entre callejones ninguno de estos problemas, pues no representan intereses particulares ni separados que requieran el apartamiento de la opinión mundial.

»Cuando afecta a la paz, afecta a la Humanidad, y nada de cuanto regule la fuerza militar, si la solución es injusta, puede considerarse como a tal.

»¿Ignora Hertling que hoy habla ante el Tribunal de la Humanidad, en el que se erigieron todas las naciones para estatuír sobre la paz del mundo por haberse extendido el conflicto a todo nuestro planeta?

»Los acuerdos del Reichstag de Julio aceptan francamente que no haya anexiones, contribuciones ni indemnizaciones penales, y que los pueblos

no han de pasar de una soberanía a otra por una conferencia internacional o un arreglo entre rivales y adversarios; que las aspiraciones nacionales han de respetarse y que los pueblos no deben ser dominados ni gobernados sino por propio consentimiento.

«Libre disposición de sí mismo» no es una frase, sino el principio de acción imperativa, del que no podrán apartarse los hombres de Estado, sino a sus propios riesgos y peligros.

No puede hacerse una paz fragmentaria

»Entiendo, pues, que la paz no puede hacerse en piezas, con acuerdos individuales entre las partes en guerra, y todo se ha de zanjar conjuntamente y de igual modo se han de solucionar cuantas cuestiones se derivan de la guerra, porque lo que nosotros buscamos es una paz hecha por todos y garantizada por todos, y para ello se ha de someter a la comunidad cualquier juicio, a fin de que se sepa si es justo y equitativo y si se conviene en su justicia; todo lo demás sería un mercantilismo entre soberanos.

»Los Estados Unidos de América no tienen deseo alguno de intervenir en los asuntos europeos o de obrar como árbitro en discusiones territoriales de Europa, no habrían nunca de sacar provecho de cualquier debilidad o desorden interior para imponer su propia voluntad a otro pueblo.

»Nosotros estamos dispuestos a aceptar las observaciones de quienes nos demuestren que nuestros reglamentos no son los mejores, pues desde luego los Estados Unidos sólo han tratado de apuntar los principios generales y el modo en que entienden han de aplicarse.

»Los Estados Unidos han entrado en esta guerra porque en ella, quisieran o no, se vieron envueltos y tuvieron que padecer los sufrimientos e indignidades infligidos por los directores militares de Alemania a la paz y a la seguridad de la Humanidad.

»No veo, pues, cómo poder llegar a la paz, mientras las causas de esta guerra permanezcan en pie, mientras no se lleve a cabo una renovación absoluta de principios.

»Esta guerra tiene sus orígenes en el desprecio a los derechos de las pequeñas naciones y nacionalidades que carecían de unión y fuerza para sostener las reivindicaciones del derecho, para disponer por sí mismas y determinar su forma de vida política respectiva.

»Ha de llegarse a Convenios que hagan imposible tales cosas y los Convenios habrán de quedar sostenidos por la fuerza reunida de todas las naciones que quieren justicia a toda costa.

»Y si las cuestiones territoriales y relaciones políticas de las grandes poblaciones han de determinarse por contratos entre sus Gobiernos, según lo propone Hertling, ¿por qué ha de tomarse otro patrón para las cuestiones económicas?

»Esta guerra ha demostrado que la justicia y el derecho están íntimamente ligados al comercio y a la industria.

»Quiere Hertling poner a salvo las bases esenciales de la vida comercial e industrial de Alemania mediante acuerdos comunes; pero quiere en cuanto a los puntos políticos que las cláusulas de paz sean tratadas por él sin más ingerencia que la del Gobierno contrario interesado, y esto no puede ser, pues podéis estar seguros que un pacto separado, egoísta, que afectase al comercio y a las primeras materias de fabricación, no supondría ningún cimiento firme para la paz, y lo mismo ocurriría con pactos separados y egoístas para las cuestiones de provincias y pueblos.

Las condiciones de Austria-Hungría

»En cuanto al conde de Czernin, parece ver elementos fundamentales para la paz, y no trata de oscurecerlos; ve que la cuestión de Polonia independiente, constituída por todos los pueblos polacos, es una cuestión que afecta a Europa por entero, y conviene en que ha de ser evacuado el territorio belga y restaurado este país, sin tener en cuenta los sacrificios que pueda originar.

»Incluso habla en su propio imperio, en el interés de Europa y de la Humanidad, aunque guarda silencio sobre las cuestiones que afectan a sus aliados, o más claro, que no afectan a Austria, por respeto a las miras que tengan Alemania y Turquía.

»Viendo y admitiendo, como lo hace Czernin, los principios esenciales que se plantean y la necesidad de aplicarlos con sinceridad, si se siente naturalmente que Austria puede responder al proyecto de paz, tal como lo han expresado los Estados Unidos, más desembarazosamente que pudiera hacerlo Alemania, y Czernin hubiera ido aún mucho más lejos si no hubiera tropezado con el obstáculo que para Austria suponen sus alianzas y dependencias con respecto a Alemania.

Nuevas proposiciones

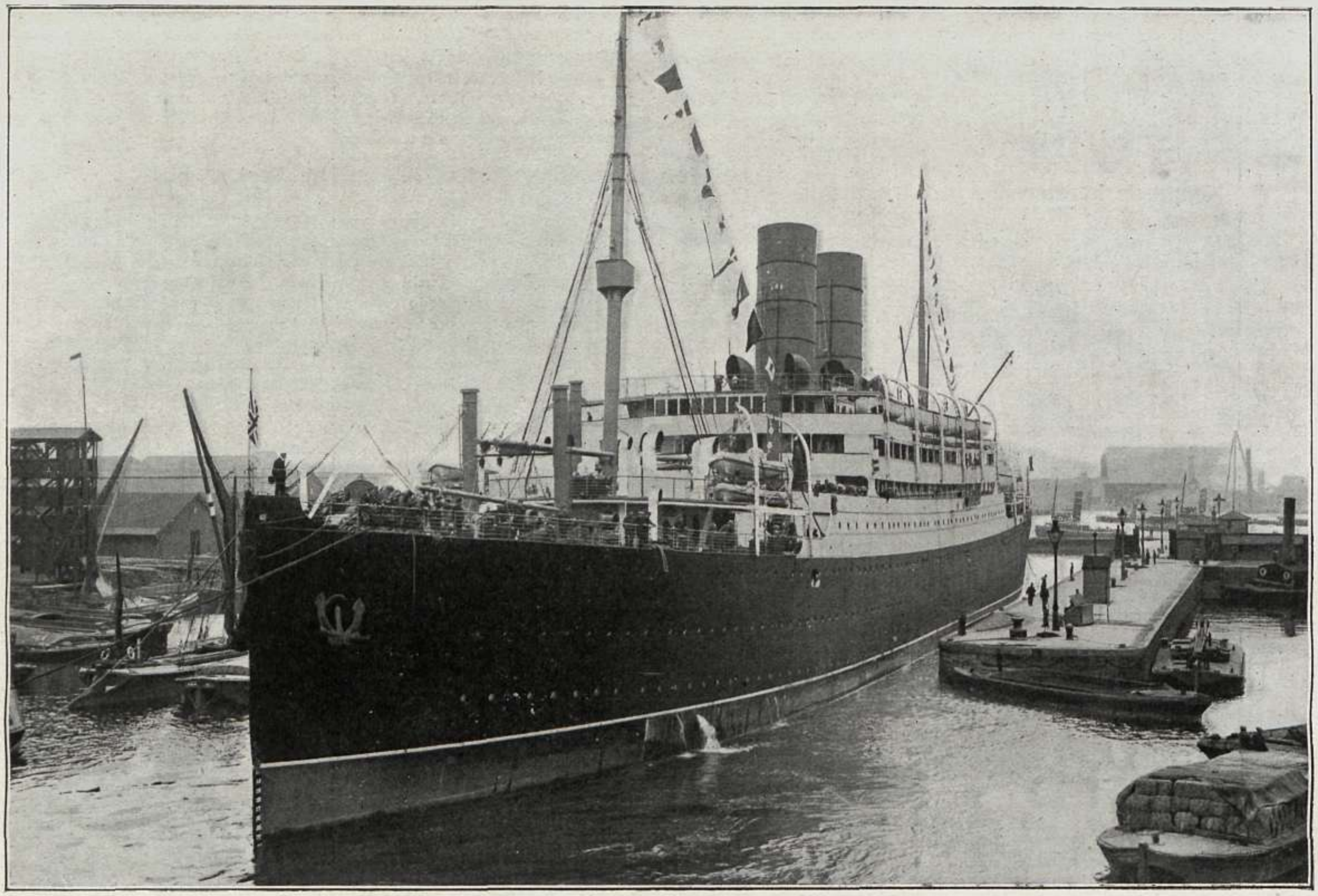
»Después de todo, la prueba, que tenía por objeto saber si es posible para uno u otro Gobierno avanzar más en esta comparación, constituye la evidencia de que los principios que han de aplicarse son los siguientes:

»Segundo. Que los pueblos y provincias no han de ser objeto de conjusticia esencial para todo caso particular que se presente y para todos los arreglos que hayan de conducir a una paz permanente.

»Segundo. Que los pueblos y provincias no han de ser objeto de contratos mercantiles entre soberanía y soberanía, como si fueran simples objetos manuales o peones de un gran juego, sistema desacreditado para siempre y desaparecido para el equilibrio de fuerzas.

»Tercero. Que todo reglamento territorial que se relacione con esta guerra ha de hacerse en el interés y beneficio de las poblaciones interesadas, no siendo éstas simple parte de arreglos o compromisos de reivindicaciones entre Estados rurales.

Trabajos de protección del monumento a Colleone, de Venecia, para defenderlo de los ataques de los aeroplanos enemigos *(Fot. Central News)*



El vapor *Andania*, de la Compañía Cunard, que ha sido torpedeado en la costa de Ulster, Irlanda
(Fot. Central News)

»Cuarto. Que todas las aspiraciones nacionales sean plenamente satisfechas, sin perpetuar antiguos elementos de discordia o antagonismo, que pudieran con el tiempo perturbar nuevamente la paz de Europa y del mundo.

»Una paz general sobre estas bases; pero mientras así no sea, no cabe otra cosa que seguir luchando.

El militarismo alemán impide la paz

»Estos principios, que creemos fundamentales, son aceptados en todas partes, menos en el partido militar y anexionista alemán, y si en cualquier otro lado encontraron adversarios, éstos no eran numerosos y carecían de voz para hacerse oir, y lo que hay de trágico en ello es que el único partido que en Alemania rechaza esos principios envía a millones de hombres a la muerte para impedir lo que el mundo entero reclama como de justicia.

»No sería yo leal portavoz del pueblo norteamericano sino dijera una vez más que no entramos a la ligera en esta lucha y que no nos apartamos del camino que escogimos como principio ideal.

»Nuestros recursos están hoy movilizados en parte y no nos detendremos mientras no lo hayan sido totalmente, llegando ya nuestras tropas rápidamente al frente de combate; pondremos toda nuestra fuerza en esta guerra de emancipación, que ha de librarnos de toda amenaza e intento de hegemonía de gobernantes autócratas y egoístas, cualesquiera sean las dificultades y retrasos parciales.

»Es imposible dar en tierra con nuestro poderío y no podríamos, en ningún caso, vivir en un mundo gobernado por la intriga; nuestro propio deseo y nuestro interés es un orden internacional de cosas en que la justicia e interés común de la Humanidad prevalezcan sobre todo; éste es el deseo de toda persona esclarecida.

»Sin ello el mundo no tendría paz y la vida carecería de las condiciones de existencia.

»Hemos puesto manos a esta labor y no la dejaremos mientras no la realicemos totalmente.

»No he de añadir que cuanto he dicho no constituye una amenaza, pues no es ese el carácter de nuestro pueblo. Hablé de ese el modo para que el mundo entero conozca el verdadero espíritu de América y que en todas partes se sepa que nuestro amor a la justicia y al gobierno de los pueblos por sí mismos no es un amor palabrero, sino una pasión que, una vez despierta, debe satisfacerse.

»La potencia de los Estados Unidos no es una amenaza para ninguna nación, ni le servirá jamás para la agresión o engrandecimiento cualquiera de sus intereses.

»Nacimos para la libertad y estamos al servicio de ella.»

HECHOS CULMINANTES

9 de Febrero. — *Los maximalistas se apoderan de las principales ciudades de Ukrania, anulando el poder de los gobernantes elegidos por la Rada (Parlamento).*

En Lorena un destacamento francés penetra en una posición alemana de Dioncourt y hace algunos prisioneros.

10 de Febrero. — *Calma en todos los frentes de batalla.*

Desembarcan en Inglaterra 18,000 soldados norteamericanos y gran número de aviadores.

11 de Febrero. — *Se señala la presencia de algunas unidades austriacas en la retaguardia de las líneas alemanas correspondientes al sector de Bélgica.*

13 de Febrero. — *Los alemanes bombardean la ciudad de Nancy, matando a tres paisanos e hiriendo a cinco.*

Los rusos declaran que no firmarán la paz ni harán la guerra.

17 de Febrero. — *Los alemanes bombardean Londres, Dóver y Dunkerque.*

Llega a las costas francesas una expedición de soldados norteamericanos, escoltada por numerosos buques de guerra.

19 de Febrero. — *Nuevos combates entre rusos y rumanos, obteniendo éstos el desarme de aquéllos.*

20 de Febrero. — *Los rusos no se avienen a firmar la paz y los alemanes emprenden un avance entrando en Estonia y se apoderan de Leal, haciendo unos 6,000 prisioneros y cobrando gran cantidad de material de guerra.*

En el próximo número publicaremos el retrato del general italiano Armando Díaz; el mapa del frente ruso-austro-alemán, con la situación de las tropas austro-alemanas el 18 de Febrero y el 1.° de Marzo de 1918 (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO

1.ª Por ser la historia de la patria.

2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.

3.ª Por la autoridad de sus autores.

4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.

5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.

6.ª Por su novísima presentación.

7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.

8.ª Por ser la más económica de las publicadas.

9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y

10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO · PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS · M. SEGUÍ EDIT. BARCELONA